

# NOTICIARIO



# HALLAZGO DE INDUSTRIA LÍTICA DEL MODO 1 EN LA ALCARRIA CONQUENSE: EL YACIMIENTO DE “EL PINO” (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA)

DISCOVERY OF MODE 1 INDUSTRY IN THE ALCARRIA CONQUENSE: THE SITE OF “EL PINO” (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA)

Santiago David Domínguez-Solera\*  
Ignacio Martín Lerma\*\*

## RESUMEN

Este artículo presenta los resultados preliminares de los estudios llevados a cabo en el yacimiento arqueológico de “El Pino” (Carrascosa del Campo, Cuenca), cuya industria lítica pertenece al Modo 1 propio del Paleolítico Inferior.

## ABSTRACT

This paper shows the preliminary results of the studies carried out in the archaeological site of “El Pino” (Carrascosa del Campo, Cuenca), whose stone tools belongs to Mode 1 typical of the Lower Paleolithic.

## I. EL YACIMIENTO DE “EL PINO”: DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Desde el año 2010 llevamos desarrollando un proyecto de arqueología espacial orientado al trabajo de búsqueda e interpretación de enclaves arqueológicos del Paleolítico Inferior y Medio en las tres comarcas naturales de la Provincia de Cuenca: Alcarria, Mancha y Serranía (DOMÍNGUEZ-SOLERA Y MUÑOZ, 2014, 2015

y en prensa; MUÑOZ Y DOMÍNGUEZ-SOLERA, 2012). Anteriormente a tal proyecto, apenas se tenían breves noticias sobre materiales, casi siempre descontextualizados, del Paleolítico Inferior (OSUNA, 1974 y 1976; MILLÁN, 2012), así como entradas puntuales en las cartas arqueológicas.

Entre las más de 30 localizaciones de nuestros trabajos en la Alcarria, lugar donde más yacimientos se han documentado, destaca el yacimiento de “El Pino” en

---

\* ARES Arqueología y Patrimonio Cultural. C/ San Vicente 2, Cuenca. cazadorrecolector@hotmail.com \*\* Dpt. de Prehistoria, Arqueología, Hª Antigua, Hª Medieval y CCTT Historiográficas. Universidad de Murcia. ignacio.martin@um.es

Carrascosa del Campo, término Municipal de Campos del Paraíso. Inocente López y Jesús María Martínez fueron quienes descubrieron las primeras piezas, en los años setenta y principios de los ochenta, en tal yacimiento. Ellos recogieron, sobre todo, choppers y algún discoide. El Museo de Cuenca nos ofreció inventariar y estudiar las colecciones que donaron, volviendo a prospectar los yacimientos para obtener más materiales y contextualizarlos estratigráficamente y geológicamente.

Nuestro trabajo posterior en “El Pino” se centró en dos fases: la fase I fue una prospección, con recogida sistemática de materiales, contextualizando estratigráficamente los hallazgos. Posteriormente, en la fase II, se llevaron a cabo una serie de sondeos, que ayudaron enormemente a comprender la disposición del material. A esto hay que unir una última etapa, en la que nos encontramos actualmente, ampliando la excavación y centrada, sobre todo, en las analíticas del material recuperado (fase III).

El yacimiento se encuentra a los pies y al Este de “La Sierra” de Carrascosa y en el antiguo curso del Arroyo Valdejudíos, justo entre las comarcas de la Alcarria, al Norte, y La Mancha, al Sur (FIG 1). Hemos encontrado más puntos de interés con materiales Modo 1 en las antiguas riberas o terrazas del Valdejudíos, bautizados como “El Chozo” y “El Pantano”, pero de los materiales detectados los de “El Pino” son los mejor preservados hasta la fecha.

La geología del sitio consiste en gravas, arcillas y arenas, en estratos de arrastre de materiales por procesos fluviales gestados en el Pleistoceno Inferior, Medio y Superior. Bajo tales estratos tenemos uno de arenisca compacta más antigua y que, en principio y a falta de los resultados de la datación absoluta (actualmente en curso), ha de pertenecer al Pleistoceno Inferior o al Plioceno. La estratigrafía se encuentra inclinada y, por la lógica propia de la deposición por procesos fluviales, ha de encontrarse plegada. Posteriormente se erosionaría y también se vería afectada por culpa de actividades agrícolas históricas. En cualquier caso: esta evolución estratigráfica dista bastante de la propia de los otros yacimientos alcarreños, ubicados sobre todo en las terrazas o riberas del Río Mayor, cauce que se caracteriza por generar el conjunto de cerros testigos tan característico de aquellas tierras (VV.AA, 2008: 74).

Gracias a las prospecciones de la fase I y a los tres sondeos (UN. EX. 1, 2 y 3) que ejecutamos en la fase II, obtenemos la siguiente descripción estratigráfica:

UE 0: Roca arenisca. Arqueológicamente infértil.

UE 1: Arena y arcilla removida por la acción del arado en el cultivo de olivos. Potencia estratigráfica de 10 a 20 cm. Materiales en cuarcita Modo 1, pero también Modo 3 en sílex en otros puntos del estrato, según resultados de la prospección. Tono rojizo. Cantos de cuarcita naturales presentes.

UE 2: Arena y arcilla sin remover. Es la UE 1 compacta y sin afección del arado. En su superficie se aprecian a la perfección los surcos generados por la acción del arado. No se ha alcanzado su cota más profunda, dada la intención analítica de la excavación. Restos de cuarcita tallada Modo 1 y cantos naturales.

UE 3: Arena y arcilla amarillenta removida por el arado. Presencia de materiales de cuarcita Modo 1 y cuarcita sin tallar. Potencia: 10 a 20 cm.

UE 4: Arcillas y arenas compactas amarillentas, sin remover por el arado. Se entienden las mismas que UE 3. Materiales Modo 1.

UE 5: Arena degradada de la UE 0 en la cota más alta del área excavada. Presencia de material Musteriense y un dudoso Paleolítico Superior. Potencia de 5 a 10 cm. en la cata.

## II. LECTURA TECNOLÓGICA DE LA INDUSTRIA LÍTICA Y ANÁLISIS TRACEOLÓGICO PRELIMINAR

Los descubridores de “El Pino” detectaron, fundamentalmente, cantos trabajados de cuarcita. Nosotros recogimos, en la fase I del proyecto, también lascas y restos de talla, más abundantes incluso que los cantos que se encontraban en la superficie. Además, en la fase II, hemos obtenido ciertos estratos con materiales líticos de tecnología claramente musterense confeccionados en sílex. Se cumple de forma bastante estricta la diferenciación entre el Modo 1 en cantos de cuarcita y el Modo 3 sobre nódulos de sílex. En el presente trabajo vamos a centrarnos sólo en el estudio de las piezas Modo 1 en cuarcita, ya que son las más numerosas, las más interesantes al presentar la cadena operativa completa y las que conservan mejor sus filos, siendo incluso aptas para un análisis traceológico.

Sumamos a este análisis tanto los objetos donados por los descubridores al Museo Arqueológico de Cuenca, como los obtenidos durante nuestras fases I y II de intervención. En cualquier caso, todos los materiales del Modo 1 en cuarcita, son tecnológicamente uniformes y

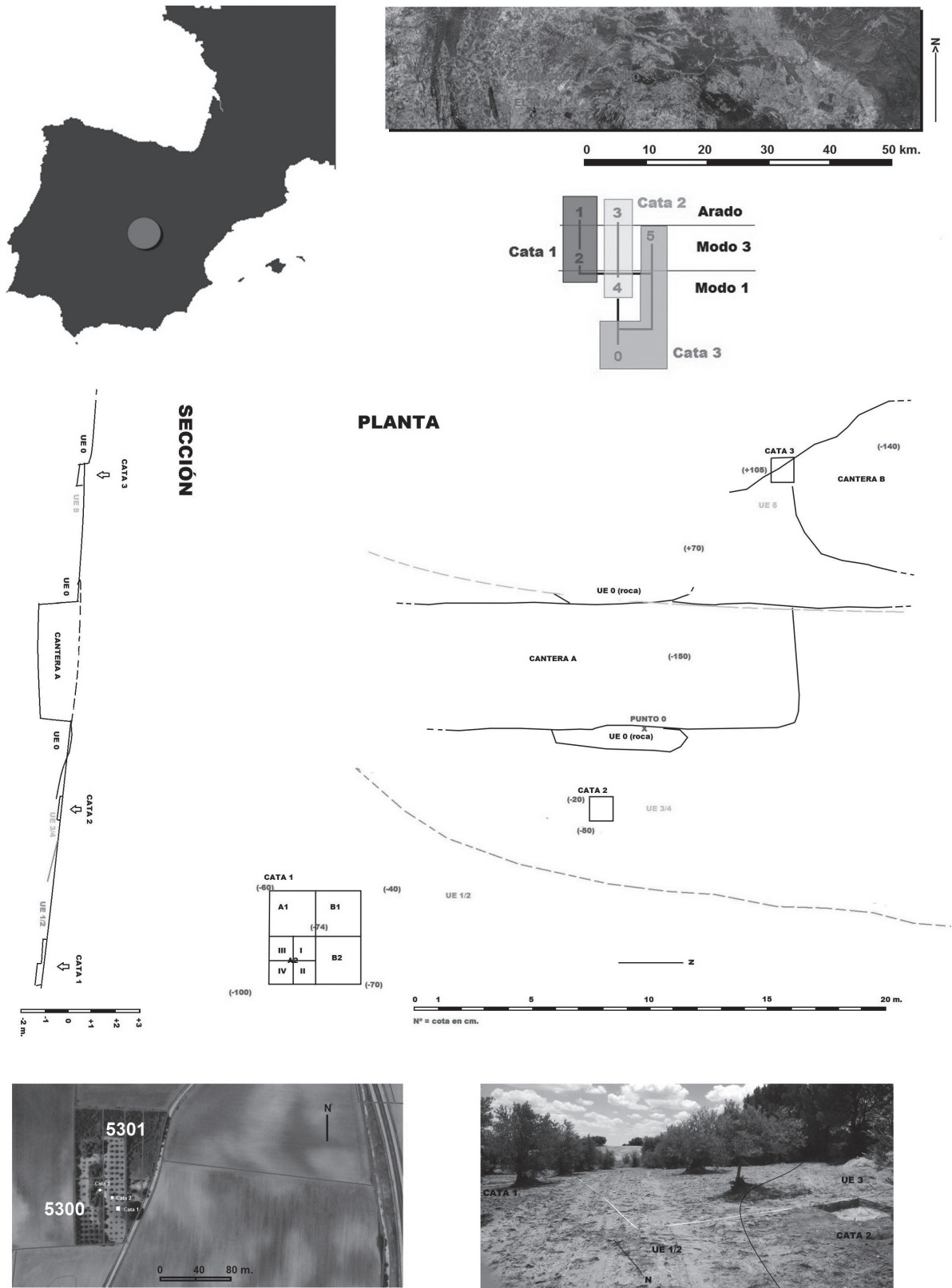


Fig. 1: Localización, estratigrafía y planimetría de “El Pino” (visor SigPac).

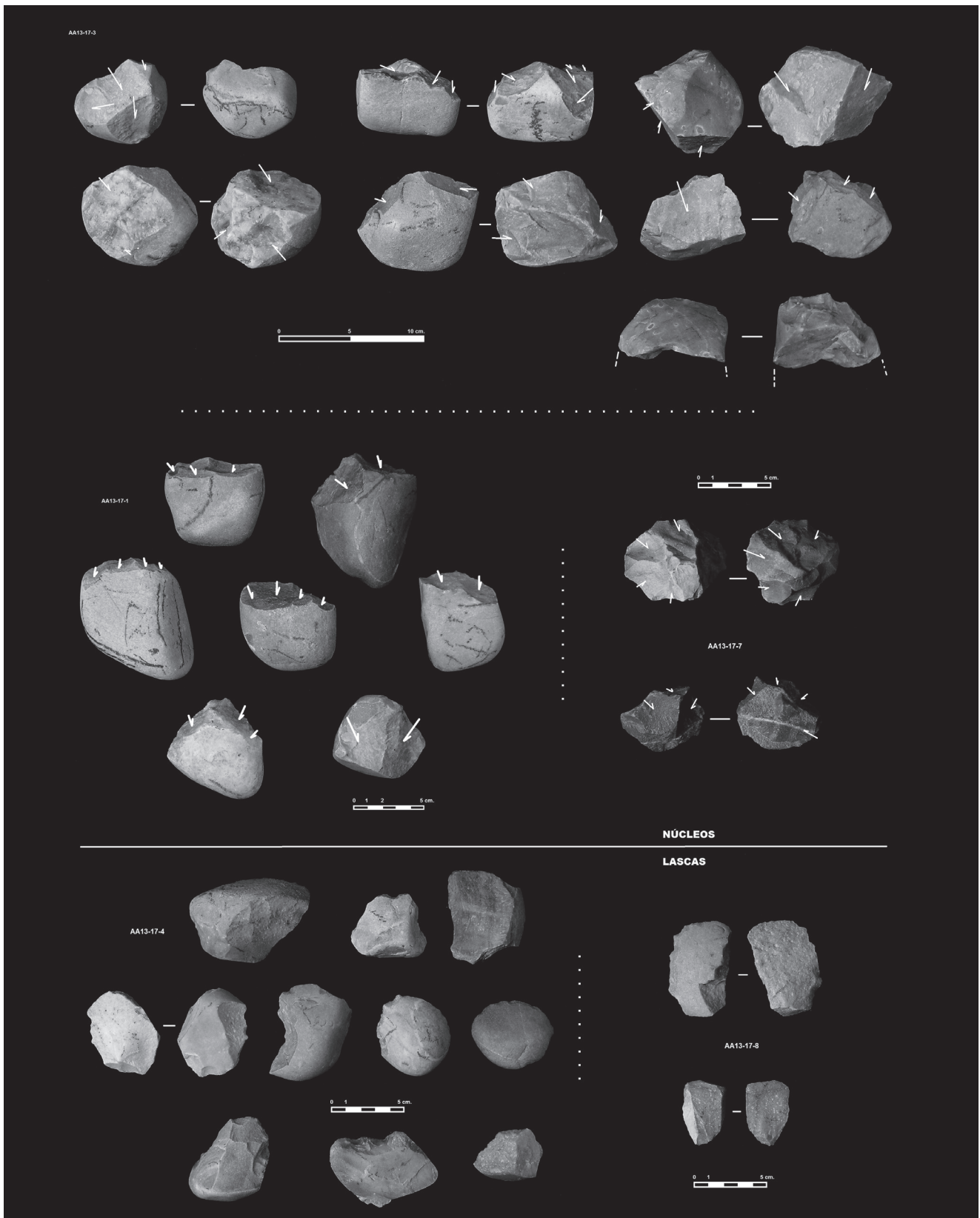


Fig. 2: Industria lítica del Modo 1 perteneciente al yacimiento de "El Pino".

parecen responder a un mismo horizonte y, por ello, resulta acertado valorarlos unitariamente.

Como se apuntaba anteriormente, la cadena operativa tecnológica está completa: selección del material, la talla, el uso, la reutilización y el descarte. Se debió tomar el material en el entorno inmediato al área de talla / uso (presencia de cantos sin trabajar junto a cantos trabajados). Los núcleos son nódulos de cuarcita de entre 10 y 15 cm. La fase de desbastado está constatada desde ambos extremos, hay preparación de algunas cornisas y presencia fallida de impactos en ciertas piezas. Las lascas extraídas con posterioridad suelen provenir del extremo de la primera extracción, produciéndose de 1 a 6 lascas como máximo. Los núcleos presentan talla unipolar, aunque existen algunos casos de núcleos bipolares. Tanto núcleos como lascas presentan siempre, sin excepciones, córtex, por lo que no se estima la fase descortezado como una acción previa a la obtención de lascas (FIG 2).

La presencia de restos de talla, lascas y núcleos parece indicar que el contexto del que proceden las piezas también se trataba de un taller. Como corrobora el análisis de huellas de uso, las lascas se emplearían primero con sus filos sin retocar y después, tras usarlos y embotarse, con sus filos retocados. El retoque en las lascas suele ser continuo y alternante, generando raederas y algunas muescas. Finalmente se descartarían los útiles.

En nuestro caso, y como estudio preliminar, se ha llevado a cabo un análisis traceológico de una muestra limitada (8 piezas) a modo de acercamiento al material y su estado de conservación. A pesar del reducido número, el estudio funcional ya nos deja entrever una interesante información que habrá que contrastar en un futuro con el resto de las piezas encontradas.

El análisis microscópico ha revelado datos acerca de la gestión de los recursos, ya que, las piezas que presentan un mayor formato, los cantos trabajados no tienen huellas de uso. Esto nos permite apuntar que su finalidad ha sido la de obtener lascas y no ser útiles. Por el contrario, las 4 piezas líticas de menor formato, sí que presentan huellas de uso en sus filos. Esta misma situación se conoce desde antiguo en el contexto del Olduvayense clásico africano (ISAAC, 1997).

Se trata de 4 lascas de similares dimensiones (8 cm de longitud y 4 cm de anchura, aprox.) y que presentan la particularidad de ser todas corticales. Ello nos da a entender, por un lado, que no se desechan aquellas lascas extraídas en los procesos de descortizado y por otro que, quizás, hay una preferencia por ese tipo de productos, ya que las partes con córtex son una buena zona de prensión (FIG 3).

Los micropulidos producidos por el uso, son equiparables a los que se generan en el sílex, aunque con diferencias de aspecto y lentitud en su formación, por las características geológicas del material. Asimismo, las estrías sólo las observamos en ciertos cristales de cuarzo y en el pulimento si estuviese muy desarrollado, pero no es el caso (MARTÍN LERMA *et al.*, 2008).

Las trazas detectadas nos permiten hablar de actividades relacionadas con materias blandas, como la carne, y que suelen asociarse a actividades de descarnado de animales. Se trata de un pulimento poco desarrollado, de trama abierta y brillo mate en las zonas elevadas, donde el embotamiento está más presente.

A nivel microscópico, se han constatado también algunos desconchados. Éstos se producen en la periferia de los cristales, siendo más abundantes y de mayor tamaño si hubo contacto puntual con algún material duro. Normalmente se disponen de acuerdo al movimiento realizado: acciones transversales, ocupan las zonas proximales y se disponen perpendicular u oblicuamente al filo y en las acciones longitudinales se sitúan en los laterales del cristal, paralelas al filo.

### III. CONCLUSIONES

Asumimos que las piezas han tenido que operar procesos de selección y movimientos tras la deposición por el contexto sedimentario al que pertenecen (DE LA TORRE, 2001; DOMÍNGUEZ-SOLERA, 2010). Sólo faltarían las piezas inferiores al centímetro, pero podemos deducir que los útiles habrían sido tallados y descartados en un contexto relativamente inmediato al punto de sedimentación y también concluir que los grupos humanos concurrirían a tal hipotética área, no sólo en busca de la materia prima y para realizar las actividades de talla, sino también para buscar recursos alimenticios cárnicos y vegetales, además de procesar materia prima de otros tipos y confeccionar todo ese utillaje percedero que no se conserva en el registro.

Los datos sedimentarios nos informan de un gran cauce de agua (entiéndase un río y no el margen de un lago) a cuyas riberas acudirían los seres humanos en busca de recursos. Las especies vinculadas a la industria Modo 1 son el *H. erectus/ergaster* u *Homo sp.* de la Sima del Elefante (CARBONELL *et al.* 2008) y el *Homo antecessor*, tipos identificados en Atapuerca (Burgos) con una cronología máxima entre 1,2 y los 700.000 años (TORO *et al.*, 2000; DE LOMBERA-HERMIDA



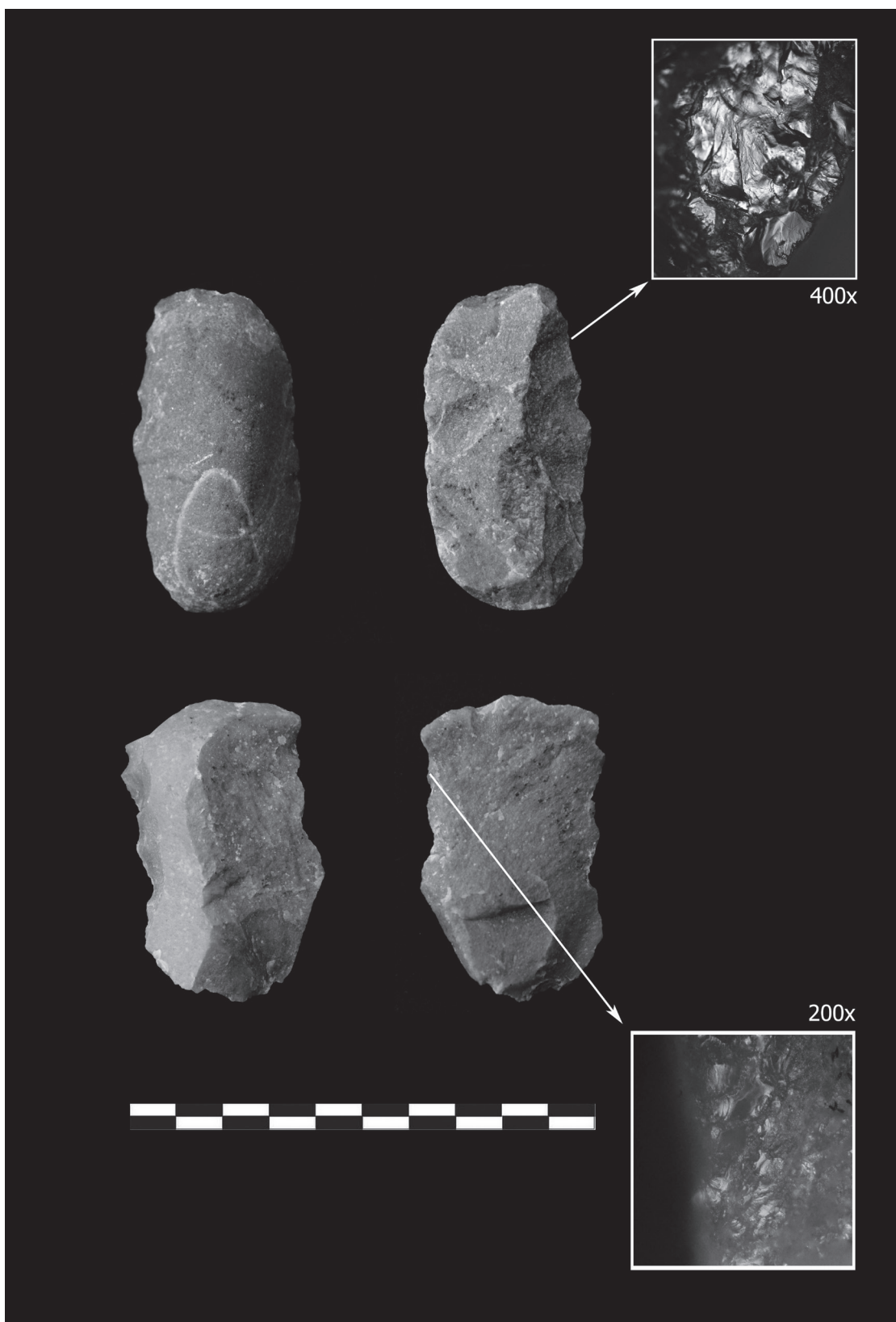


Fig. 3: Lascas de cuarcita con huellas de uso propias de un trabajo de carnicería animal.



et al., 2015).

En África se ha teorizado en gran medida sobre la ocupación y frecuentación de los primeros representantes del género *Homo* a los contextos próximos a cauces y puntos de agua. No son éstos los únicos ecosistemas en los que realizarían sus actividades, pero sí en los que mejor se distinguen, dado que actúan como trampas sedimentarias (BINFORD, 1988; DOMÍNGUEZ-RODRIGO, 1996; DOMÍNGUEZ-RODRIGO, BARBA y EGELAND, 2007). Esto es lo que ocurriría en Carrasosa y otros puntos del Valdejudíos, por ser un contexto de sabana, más o menos abierta según épocas, y vinculada a un cauce fluvial donde la materia prima lítica de cuarcita sería muy abundante, siendo un escenario idóneo para la obtención de materia prima, talla y uso.

Por otro lado, podemos concluir que la gestión de la reducción del canto no se llevaría hasta sus últimas posibilidades, dado que sólo se explota un extremo, o dos en casos muy puntuales, y se descarta. También debemos acentuar la sencillez tanto del proceso técnico, no muy diverso en estrategias de reducción, como de los útiles resultantes. Se conocen estrategias mucho más complejas e intensas de elaboración de Modo 1 u Olduvayense, por ejemplo, en el yacimiento tanzano de Peninj (De la TORRE et al., 2004), con piezas Modo 1 que serían más antiguas en el tiempo. Como ocurre con los sistemas tecnológicos de Orce (TORO et al., 2000), tenemos un Olduvayense sencillo y que coincide, más bien, con la industria lítica más antigua documentada en África, la cual supera los 2,5 millones de años (SEMAW et al., 1997).

## BIBLIOGRAFÍA

- BINFORD, L. R., 1988: *En Busca del Pasado*. Crítica, Barcelona.
- CARBONELL, E., BERMÚDEZ DE CASTRO, J.; PARÉS, J.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A.; CUENCA-BESCÓS, G.; OLLÉ, A.; MOSQUERA, M.; HUGUET, R.; VAN DER MADE, J.; ROSAS, A. SALA, R.; VALLVERDÚ, J.; GARCIA, N.; GRANGER, D.; MARTÍNÓN-TORRES, M.; RODRÍGUEZ, X.; STOCK, G.; VERGÉS, J.; OLLÉ, A.; BURJACHS, F.; CÁCERES, I.; CANALS, A.; BENITO, A.; DÍEZ, C.; LOZANO, M.; MATEOS, A.; NAVAZO, M.; RODRÍGUEZ, J.; ROSELL, J.; ARSUAGA J. 2008: "The first hominin of Europe", *Nature*, Vol. 452/27 (march), p. 465-470.
- DE LA TORRE, I., 2001: "El impacto de los procesos fluviales en la formación de los yacimientos arqueológicos pleistocenos al aire libre", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 14, p. 13-46.
- DE LOMBERA-HERMIDA, A.; BARGALLÓ, A.; TERRADILLOS-BERNAL, M.; HUGUET, R.; VALLVERDÚ, J.; GARCÍA-ANTON, M.D.; MOSQUERA, M.; OLLÉ, A.; SALA, R.; CARBONELL, E.; RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, X. 2015: The lithic industry of Sima del Elefante (Atapuerca, Burgos, Spain) in the context of Early and Middle Pleistocene technology in Europe." *J. Hum. Evol.* 82 p. 95-106.
- DOMÍNGUEZ-RODRIGO, M., 1996: *En el Principio de la Humanidad*. Síntesis, Madrid.
- DOMÍNGUEZ-RODRIGO, M.; BARBA, R. AND EGELAND, C. P., 2007: *Deconstructing Olduvai: A Taphonomic Study of the Bed I Sites*. Springer, Netherlands.
- DOMÍNGUEZ-RODRIGO, M.; DE LA TORRE, I. Y MORAL, R., 2004: "La tecnología lítica del "Complejo ST" de Peninj (Lago Natrón, Tanzania)", *Trabajos de Prehistoria*, 61 (1), p. 23-46.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D., 2010: "An Experiment on the Vertical Migration of Archaeological Materials in Clay Deposits", *Journal of Taphonomy, volume 8 (USSUE I)*, p. 69-74.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Y MUÑOZ, M., 2014: *El Paleolítico Inferior y Medio en La Alcarria Conquense*. Diputación de Cuenca.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Y MUÑOZ, M., 2015: "El Paleolítico en El Provençio", *Nuestro Entorno. Nuestra Historia*, 1, p. 18-22.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Y MUÑOZ, M. (en prensa): "Novedades sobre la Prehistoria en la Provincia de Cuenca", *Actas del Congreso Historia de Cuenca: Entre la Arqueología e Internet*. UCLM y UIMP, Cuenca.
- ISAAC G. L., 1997: *Koobi Fora Research Project. Volume 5. Plio-Pleistocene Archaeology*. Cambridge University Press.
- MILLÁN MARTÍNEZ, J. M. 2012: La Prehistoria de Cuenca a través de los materiales del Museo de Cuenca. *Studia Academica* 18, p. 11-38.
- MARTÍN LERMA, I.; DE ESPINOSA SÁNCHEZ, J. A. M. & SÁEZ, C. G. 2008: Estudios funcionales en Prehistoria: ¿qué información nos aportan

- los útiles líticos? *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, 11, p. 303-316.
- MUÑOZ, M. Y DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. 2012: Desplazamiento de industrias líticas del Paleolítico Medio: El Yacimiento del Vínculo en Sisante. *Studia Academica*, 17, p. 49-63.
- OSUNA, M. 1974: Poblamiento primitivo en la provincia de Cuenca (paleolítico a la romanización). *Revista Cuenca* n° 6, 2º semestre.
- OSUNA, M. 1976: *Museo de Cuenca, secciones de arqueología y bellas artes*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- SEMAW, S.; RENNE, P.; HARRIS J.W.K.; FEIBEL C.S.; BERNOR R.L.; FESSEHA N.; MOWBRAY K. 1997: "2.5-million-year-old stone tools from Gona, Ethiopia", *Nature*, Vol. 385/23, p. 333-336.
- TORO, I.; LLOBET, J.O.O.; TURQ, A.; NAVARRO, B.M. 2000: "Los yacimientos del Pleistoceno Inferior de Barranco León y Fuente Nueva 3 de Orce (Granada). Contribución al conocimiento del primer poblamiento humano de Europa", *SPAL* 9, p. 179-188.
- VV.AA, 2008: *Patrimonio Geológico de la Provincia de Cuenca*. Diputación de Cuenca.